

14

S E R M O N
E N L A S S O L E N E S
E X E Q V I A S , Q V E C O N
A S S I S T E N C I A D E L A S R E -
L I G I O N E S , Y N O B L E Z A D E
G R A N A D A

Celebró el muy santo Conuento de nuestra Señora de Be-
len, de Delcalços del sagrado Orden de nuestra Señora
de la Merced, Redencion de cautiuos

*Al venerable Padre Fr. Iuan de san Ioseph, fundador, y
tres vezes Vicario General de la dicha
Congregacion.*

Predicó el Doctor don Francisco de Varadna Miranda, Ca-
nonigo de la Colegial del Sacro Monte
Ilipulitano.

*A don Fernando Arias de Saauedra, Conde de Castellar, señor de la
villa del Visso, Alfaqueque mayor de los Reynos
de Castilla.*

C O N L I C E N C I A

En Granada, por Andres de Santiago Palomino, Impresor, y
mercader de libros, en la calle de los Libreros.
Año de M. DC. XXXVIII,



3

APROVACION DEL PADRE
Presentado Fr. Iuan de Arriola, Letor de Teo-
logia del Conuento de Santa Cruz el Real
de Granada, Orden de Predi-
cadores.

POR comission del señor Dotor dō Lucas Vela de Sa-
yoane, Maestrescuela desta santa Yglesia, Prouisor y
Vicario general en ella y su Arçobispado, he visto con
mucho gusto y cuydado este Sermon de el Dotor don
Francisco Varaona y Miráda Canonigo del Sacro Monte, que
predicò en las honras que celebrò el Religiosissimo Conuento
de los Padres Descalços de nuestra Señora de la Merced, a la
muerte del venerable Padre Fr. Iuan del san Ioseph primer Ge-
neral desta Recoleccion, y no he hallado en el cosa que desdiga
a nuestra santa Fè Catolica, ni buenas costùbres: antes mucho
que aprender de su erudicion, assi en lugares de Escritura, co-
mo de Santos, grauedad de palabras, y espíritu grãde; y mucho
tambien que imitar en la singular vida deste gran Padre. Y assi
juzgo no solo se puede imprimir, sino que se dene, para que a to-
dos los que la supieren, sea en otras tiempos exemplar de virtu-
des, y excite a emulaciõ santa de sus costùbres, y vniuersalmēte
todos hagan el aprecio y estimacion q̄ deuen de tan gran seruo
de Dios, y los afeçtos desta esclarecida familia queden en algo
satisfechos, sacãdo a luz en pocas hojas, lo que pedia dilatados
libros. Este es mi parecer. Dado en este Conuento de S. Cruz el
Real de Granada en 3. de Mayo de 1638. años.

El Presentado Fr. Iuan de Arriola.

APROVACION DEL DOTOR DON IVAN
Bautista Cerò de Caruajal, Canonigo de la santa Yglesia de
Granada, y Iuez Synodal en ella y su Arçobispado.

POR comission del señor Dotor don Lucas Vela de Sayoa-
ne, Maestrescuela de la S. Yglesia de Granada, y Prouisor y
Vicario

Vicario General della y de su Arçobispado; he visto con mucha atencion el Sermon que el Dotor don Francisco de Varaona y Miranda Canonigo del Sacro Monte predicò en las hõras del venerable Padre Fr. Iuan de san Ioseph , primer General de la Religion de los Padres Descalços de nuestra Señora de la Merced, que celebrò su Conueto en esta ciudad , y no he hallado en el cosa q̃no sea muy ajustada a nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres; antes mucho que cõsiderar, y imitar en la vida perfeta del Padre Fr. Iuan de san Ioseph , y en la docta doctrina del Predicador, y assi juzgo que se deue dar licencia para que se imprima. Este es mi parecer. En Granada a 9. de Mayo de 1638.

Dofor D. Iuan Bautista Ceron de Caruajal.

LICENCIA.

NOS el Dotor don Lucas Vela de Sayoane, Maestro escuela desta santa Yglesia, Prouisor, Iuez, Oficial, y Vicario General deste Arçobispado por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Fernando de Valdes y Llano, Arçobispo de Granada, y Presidente de Castilla, &c. Damos licencia a qualquiera impresor desta ciudad , para que pueda imprimir, o imprimir el Sermon que predicò el Dotor don Francisco de Varaona y Miranda, Canonigo del Sacro Monte, en las honras del venerable Padre Fr. Iuan de san Ioseph, primero General de los padres Descalços de nuestra Señora de la Merced, que se predicó en su Conuento desta ciudad de Granada, sin incurrir por ello en pena alguna. Dada en Granada a diez y siete de Mayo de 1638. años.

*El Dotor Vela
de Sayoane.*

Por su mandado:

Iuan Rodriguez Notario.

A DON

A DON FERNANDO ARIAS DE Saauedra, Conde de Castellar, señor de la villa del Viffo, Alfaceque mayor de los Reynos de Castilla, &c.



Casion es esta, Señor, en que quisiera mas dedicar la
grimas, que letras, pues estas solicitan aquellas cõ
los recuerdos de su justissima causa, por la muerte
de nuestro venerable Padre Fr. Juan de san Ioseph,
Vicario General primero de toda nuestra Descal-
ceç. Puedo yo dezirlo aora, como en otra ocasion

mi deuoto san Bernardo. (Epist. 200.) Lacrymas magis, quã li-
teras dare libet: sed quoniam ad neutrum inops est chari-
tas, & has oportet dare, & illas non omittere: has vobis, il-
las mihi. Ofrecerẽ, pues, lagrimas y letras, y muchas mas de aquellas
que de estotras. Lagrimas, al dessamparo de mi Religion sagrada; a
perdida tal, que excede hyperboles, no admite ponderaciones, pues to-
das quedarán cortas, si se atiende al estremado zelo, al exemplo, al cõ
sejo y gouierno de nuestro venerable difunto: la noticia de cuyas vir-
tudes (aunque en pequeña parte referidas en este sermon, por la corte-
dad del tiẽpo, que obligo a hazer corto discursos de lo que merccia grã-
de volumen) puede seruir de consuelo, si en caso tal queda lugar para
alguno. (Tãta probitate vixerunt, dixit san Zenõ Veronense (ser-
mõ de Iob) hablãdo de los antiguos, vt pars fœlicitatis sit nosse
quid fecerint) Yes parte de buena dicha el referir tan excelentes
virtudes, quando se llora la aduersa en perdida de el que tambien supo
obrarlas. A esta perdida, pues, a tan grande desconuelo dedico mis la-
grimas, y las de toda mi Religion sagrada. Las letras a V.S. en nom-
bre deste su Conuento, porque le son por todos titulos devidas: pues sien-
do este sermon de vno de nuestros primeros Descalços; a su ilustrissima
casa de V.S. pertenece, por auerse descalgado ellos en ella, y gloriarfe
esta Descalceç de tener por su primera fundadora a la ilustrissima
señora doña Beatriz Ramirez de Mendoza, abuela de V.S. cuyo zelo,

cuyos

cuyos fauores, y amparo para nuestra Recoleccion ha heredado V. S. con la sangre (que tambien suele heredarse con ella la virtud, y zelo de los progenitores.) Y si bien las honras que este su Conuento de V. S. hizo a nuestro venerable Padre fueron tan luxidas de acompañamiento de la nobleza de Granada, y tan solenes con la Missa de Pontifical, q̄ aquel dia celebrò el señor Obispo de Termopyli don fray Blas de Tineo, como celebres por todas las circunstancias que en ellas concurrieron: padecià el vazio de no auer tenido V. S. parte en ellas. Este, pues, he pretendido llenar, dedicandole el sermón: si don pequeño, indicio de rica voluntad y afecto, a que V. S. atenderà como tan nuestro. Con esto se consolaua mi Bernardo (Prolog. declamat.) quando dedicò un tratado. *Affectum magis in his quam uerba p̄sabit amicus, praesertim, quod non ostentationis, sed ædificationis edere paginam cogitarim, optans magis (si possibile uideretur) & sine uerbis hæc imprimere cordi tuo.* Hable, pues, el afecto al coraçon, y merezca la voluntad por grande, lo que no siben, por corras, significar las palabras. Prospera a V. S. y a su casa el cielo felicemente, pues nuestras son, y seràn todas sus felicidades, &c.

De V. S. menor Capellan.

Fray Melchior de los Reyes.

THEMA.

T H E M A.

*Abraham mortuus est in senectute bona, prouecta quæ
etatis, & plenus dierum, congregatus quæ est ad popu-
lum suum. Geneseos 25.*



I el afecto del coraçon pudiera correr con las ob-
bligaciones: si el dolor igualára a la razon de te-
nerlo: si las lagrimas llenáran el vazio de vna au-
sencia tal, quedára satisfecho el; porque las pala-
bras de vn viuuo no pueden llegar a las obras de
tal difunto. Suplieran las lagrimas el dolor, y el
afecto lo que falta a la voz: que en ocasiones semejantes se dá
por bien enmudecida a fuerça de dolor, y abundancia de lagri-
mas. Mas tal es la de oy, que no menos que las palabras queda-
rá corto qualquier afecto, tibio qualquier dolor, y remiso qual-
quier llanto. Falta vn padre en su familia, tantas vezes padre,
quantas son las vidas que ella tiene. Falta vn pastor en su gana-
do, ganado tantas vezes, quántas por el perdido la vida de su des-
canso. Falta vna columna en su Religion, táto mas fuerte y neces-
saria para sustentarla, quanto fue la victima en que quedó afian-
çado su seguro, como sustentado su peso. Mas si la muerte nos
ataja palabras; nos descubre glorias y alabanças que las recom-
pensen, y satisfagan obligaciones. Gloria verdadera se halla en
el que siendo alabado, no ay miedo de errar por carta de mas,
porque es mas lo que ha obrado, que lo que se puede dezir: ni
en la voluntad del que alaba errar por carta de menos, si bién en
las fuerças y talento, conozca menos que en ella. Sentencia es
de san Agustin: *Ibi vere gloria vbi in laudatis nec errore quisquam,
nec adulatione laudabitur.* Que yerro puede auer, donde aunque
la muerte ataje vna lengua, por otra parte desata tantas; y si
quita la vida, no la habla a todas, en qgoza de tantas vidas, co-
mo son las bocas que lo alaban: San Iuan Chrysoftomo dize de
san Pablo: *Nunquam in tanta admiratione esset si mille linguas habe-
ret dum viueret, in quanta nunc est, quando in ore omnium versatur,
quando omnes cum admirantur, atque beatificant.*

Veneç

Sermon en las honras

Venerable Padre Fr. Iuã de S. Ioseph, General dignissimo de esta sagrada Recolectiõ, tã digno, como elegido por proprio motu del Sumo Pontifice, no tengo lengua ni palabras para referir vueitra vida y obras, vuestros esclarecidos meritos; mas aũ que tuuiesse mil lenguas, y con cada vna dixera mil años, quãto mas admirable es estar en las lenguas de tantos con estimay aprecio de santidad, mas admirable es ser de muchos vna lengua, q̃ muchas lenguas de vno, quanto es mas facil vno diuidirse, que conuenirse muchos. Muchas lenguas de vno, como de vna cabeza es vn voto: vna lengua de vno muchos votos: *Quot homines tot precones*. Traeys a la vnion de vuestras alabanças tantas cabeças a concordia, como son Seglares, y Religiosos, Plebeyos, y Nobles, Principes, Seculares, y Ecclesiasticos; cuya lengua como es vna, vno es el nombre que pronuncia: el santo: y vuestra santidad como vna, singular entre todas, trae a tantos a vn admirar y sentir, Condes, Marqueses, y Duques, dos quierro referir, que grandeza acreditada con virtud, merece ser expressada con amor. Don Frãçisco de Castro Conde de Lemos, Marques de Sarria, Conde de Castro, Grande de Castilla, y Grande en la Yglesia, por el exemplo grãde que dio en nuestros dias en posponer tantos estados a vna pobre cogulla de la Religion de san Benito, caya fiesta oy celebramos, dezia: Siẽpre salgo de la conuersacion y platicas deste santo con nueuos deseos y feruores de amar a Dios. Estos le hizieron bolar del mudo a la esfera del cielo, hizieron alear a este Grande los fuegos del Padre Fr. Iuã. Sea el segundo don Gaspar Iuan de Saavedra Conde de Castellar, cuya rara virtud en oracion y mortificacion es exemplo q̃ no muere en toda España, es espejo en que se pueden mirar los Religiosos, siempre le llamaua: Mi santo Padre Fr. Iuan de san Ioseph. Cierre el esquadron de la autoridad del siglo el que tiene la primera del mundo, su Magestad, Dios le guarde, como fuesse el Padre Fr. Iuan a besarle la mano, le hizo tanto reparar su aspecto exterior, y su interior fuerça, q̃ impresionado della por gran rato, quedò diziendo: Venerable persona! Santo vai õ! Santidad que se haze reconocer de vn Rey, santidad es grande, anciana santidad.

Los Obispos, Arçobispos, Nuncios, Cardenales como a santo lo tratauan y venerauan. Cierre el esquadron Ecclesiastico el que es cabeza de la Yglesia, de cuya aprouaciõ pende el cono-

cimicato

cimiento de la verdadera santidad. El santissimo Papa Gregorio XV. que tan largos nos dexò los desseos de su vida, como fueron cortos los años de su Pontificado, siempre hablaua del venerable Padre en possession de santo: assi cuydaua sus cosas, atendia a sus causas, y tan satisfecho de su gran santidad, que oponiendole sus emulos cargos, o calumaias, dixo vna sentècia verdaderamente Pontificia: Claro es que si es santo, ha de auer quien lo perfiga.

Vamos a las lenguas estrañas, y testimonio de fuera de casa. Fue el primero de la sagrada Releccion que exerciò el officio de Redentor, hizose conocer su santidad, y reuerenciar de los enemigos de la Fè, de fuerte, que les obligò a la fidelidad, respeto, y amor, que pocas vezes guardan los Moros. No pierde la santidad y virtud por ser perseguida de sus enemigos, antes se le ganar tanto, quanto se arrayga, y preualece entre contrarios; assi fue la de Christo y de los santos. Pues que diremos de la santidad de nuestra Señora la Santissima Virgen? Que carecio de aquel aumento por no auer tenido perseguidores? Y que los Iudios y sayones no le perdieron el respeto? No, antes le guardò Dios aquella excelencia y resplandor, que deslumbraua, y hazia retirar los impetus descompuestos, para que tuuiesse vn secundum quid en que excediesse. Assi dire yo, mayor santidad la de Pedro y la de Pablo, perseguidores de los Hebreos y Gentiles: mas vn secundum quid se tiene la que se haze reuerenciar de Moros, e infieles; assi fue la deste venerable Padre. Hemos dicho lo que dicen, mas para dezir lo que ha hecho son necessarios nuevos esfuerços de la gracia.

Abraham mortuus est in senectute bona, &c.

QUE cosa mas recibida tiene la naturaleza, que la muerte, no solo es mal, sino el mas terrible de los males? Pues oy nuestro discurso ha de ser armar contra ella a la razon; assunto comun, y remedio de el comun desconsuelo que nos causa este mal. Valese la naturaleza de vna arma poderosa, con que defiende su miedo y horror. Si Christo Señor nuestro, virtud del Padre, temió la muerte, y a su presencia sudò sangre, y con tristeza lo

eruxo a si misma: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Y sabiendo la muerte, que en Christo auia de perder su imperio, y vida; llega a tanto la fuerça de su mal, que aun donde ha de acabar su mal, donde ha de quedar vencida, y quebrados los ojos haze tales efectos, que hará en nosotros?

Dos cosas suben de punto el mal de la muerte. La primera, que haze males a los otros, que sin ella no lo fueran: es el viuo, y la vida de su mal. Los trabajos, las afréta, los dolores, y enfermedades, si no huiera muerte, no serian males, assi porque no los ancia, como porque lo que mas en ellos se teme, es ser sus apofentadores.

La segunda, y que mas realça su amargura, es ser mal vniuersal indispensable: *Quis est homo qui viuuit, & non videbit mortem?* Ha dispensado Dios en todas las otras leyes penales que echò acuestas a aquel primer pecador. No puede auer otra mas estrecha que la del pecado, y ha concedido dispensacion, aunque vna vez sola, con la Santissima Virgen Maria su Madre, que no fue concebida en pecado, ni en debito de pecado. No será más desta vez, mas al fin ha dispensado vna: ninguna en la ley de la muerte. Ahora, Señor, quiero preguntar: Vuestra bondad, como siendo tan grande, que en ella halleemos remedio de todos los males, vnos libertad de vnos, otros de otros, ningun hombre ha lle euasion de la muerte? Como teniendo voluntad de tanta nobleza, que a todos los males que caen debaxo della los bañays de bien, males queridos los trocays en bienes, culpas permitidar las hazeyz ocasion de bienes, tan grandes, que bastan a vestir las de felicidad. *O felix culpa, que tantum, ac talem meruit habere Redemptorem?* Queriendo la muerte, tomandola en vuestra voca, como quedò tan amarga? Como tan irremisible? Y aun por esso: por auerla querido, y nombrado, quedò irremisible: en esso consiste su bien.

Como os quexays no aya dispensado en la muerte como en los otros males? En estos lo he hecho tal vez, con tal, o tal persona, si assi lo hiziera en la muerte, que dixerades? Si vnos murieran, y otros no, quales quedarán los vnos, quales fueran los otros? Es la muerte de tal calidad y naturaleza, que pide ser indispensable, y dessa suerte es la vniuersal dispensacion de todos los males, la inabrogable ley de la muerte es general abrogacion de todas las otras leyes penales. Mueran todos pa-

ra que los buenos que quedan no tengan embidia a los que vñ, y a estos no lastime dexar a los otros, y los malos que mueren sean escarmiento a los que quedaren. Mueran todos: *Statutum est hominibus semel mori*, y gozen con esso excepcion de todas las penas. Luego hago a la muerte consuelo, y remedio general de males.

Iob *Putredini, dixi: Pater meus es tu, mater mea, & soror mea vermibus*. Notables requiebros: Padre mio, y madre mia a la podre, y gusanos de la muerte? Està en ellos su consuelo, como los niños y criaturas lo tienen en sus padres? Asombrays vn niño, alça el grito: Padre mio, madre mia; amenazayslo, huye, y corre gritando a los braços de el padre, al regazo de la madre: abrazase con ellos; allí soliegan sus sollozos; allí cessan sus lagrimas, y las voces que daua: Padre mio, madre mia, que antes erã sobrefaltos del miedo, amparadas con los padres, son descanso y regalo. Origenes: *Sicut pueri parentes habent consolatores, sic ego putredinem*. No quereys que me requiebre con la muerte, si en ella como en padre y madre tengo todo mi consuelo, hallo amparo de mis males? De camino nos dize, como los que se acogen a la muerte para descanso de sus trabajos, son niños. Quales son los males de vn niño? Asombrallo con vn Bñ, quitalle vn dize. Y los males de esta vida? Vna apariencia de mal, vn espantajo, y que solo nos quita vna mançana, vn juguete; no son mas los contentos del siglo, y nosotros niños asombradizos, quando por escaparnos dellos nos cõsolamos con la muerte. El Christia no ponga su consuelo en ella, emplee sus desseos; mas no por huyr de males, ni verse libre de penas: esso es cosa de niños: antes ha de huyr la muerte, y alargarla vida para saberlos sufrir por amor de Dios. Los desseos de varon nos enseña san Pablo: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. Por estar con Christo, por gozar de Dios se ha de desear la muerte; y este es el verdadero consuelo que nos trae.

Es remedio, y ganancioso de todos los males, y la podemos llamar logro y ganancia. Consideremos nauegar por el mar con prospero viento vn hermoso galeon lleno de ricas y preciosas mercaderias, y se estrella en vn escollo, abrese por medio, desfarmase totalmente, vã cada tabla por su parte, las riquezas a fondo, los hombres al agua, entretienen vn rato la vida, aquella salua, que tiene suerte asir vna tabla. O miserable naufragio del

hombre: galeon cargado de riquissimos dones sobrenaturales, quando con viento en popa caminava en el estado de la justicia original, y diò en el escollo del pecado, donde totalmente se deshizo, todo el caudal diuino se anegó, y el acabàra como el Angel desobediente (que harto acaba: quien queda sin remedio) si no acertara a çchar mano de vna tabla de vn ataud, en el salua la vida, en quanto recibe al muerto, y lo reengendra, acabàn sus daños, restaura sus perdidas.

No solamente la muerte es tabla en que guarda su vida, si no joya de valor que recompensa los males, y perdidas en el naufragio sucedidos. Que males, que perdidas? Perdida: la gracia, fujeros al pecado, el mal de los malos: el mal de los buenos es el peligro de pecar; cessar estos males es la ganancia, san Gregorio Nazianceno *Oration. 38. de Christi Natiuit. Adam morti, ac peccati præcisionem elucrat, ne malum in mortale esset, ac sic pena ipsa in misericordiam cessit.* Adan en medio de sus perdidas gana la muerte: gran mano, pues con ella se libra para siempre del mal, que sin ella fuera eterno: suerte venturosa, que si pintò en la còrraria, se trocò en la propria, de pena fue la brujula, mas descubierta se vido misericordia.

Si esto tiene la muerte en su ser natural, que serà la muerte eleuada, diuinizada, endiosada, muerte que se halla en Dios? Aqui hallemos sus buenas propiedades, que se puede eleuar, y hallar en Dios. Dize S. Pablo, q̄ vino Christo Señor nuèstro: *In similitudinè carnis peccati*, en semejança de la carne del pecado. La carne del pecado es la carne humana. Pues Christo tuuo della la semejança no mas? Effen dixeron los hereges Maniqueos, y otros. La verdad es que tuuo en la verdad, y en la substancia carne humana: mas siendo esta carne de pecado, llegando a consti tuye el pecado esta carne, y como a hazer de carne, y de pecado vn concreto, no fue si no semejança, porque en ninguna manera tuuo, ni pudo tener pecado. En llegando a pecado, se semejança no mas. Y no dixo san Pablo: *Factus obediens vsque ad similitudinem mortis, seu mortui.* Esto dizen los Mahometanos, y otros hereges: en llegando a muerte, no semejança, si no verdad: tuuo muerte en la sustancia, y realidad; murió verdaderamente. Estan buena, que pudo llegar a Dios, pudo caber en Dios. Esta muerte lleuò a Dios los ojos de manera, que porque la huuiesse ordenò, y dispuso todo lo que quiso y permitiò.

La sanissima Teologia del Angelico Doctor santo Tomas nos enseña, que Dios quiso la encarnacion de su Hijo, dependiente de la permission del pecado: y tambien nos dize, que este Hijo de Dios encarnado, esta junta de Dios hombre, este Christo que adoramos, como obra la mas excelente de su infinito amor, y poder, es el fin de todo el vniuerso, al qual ordenò la creacion de todas las cosas, en la disposicion en que las criò: y para tener ocasion de hazer esta obra admirable, quiso permitir el pecado, y permitiendòlo, que el Verbo encarnasse, y encarnado mariesse, y muriendo pagallo, y pagando rediminos. De manera, que la muerte de Christo fue el fin de la misma encarnacion, querida con el presente decreto de san Gregorio Nisseno, en la oracion catechetica Cap. 32. *Magis consentanee dixerim, non euenisse mortem Christo, propterea quod natus sit, sed contra: mortis causa ab eo acceptam fuisse nascendi conditionem: non enim opus habebat ut viveret, qui semper uiuit.* Mejor diré no auer muerto Christo por nacer, si no auer nacido por morir. No fue la muerte cosa accesoria: querida, por auer querido la vida: mas al contrario, querida tan principalmente, que por poder morir, quiso nacer. Quereys que os lo prueue: Que necesidad tenia de viuir el que siempre viue? Que apetito, o inclinacion tendrà a vida corta y miserable, quien goza de eterna y bienauenturada possession perfectissima de todos los bienes infinitos? La muerte, que es lo que Dios no tiene, ni puede tener, le lleva los ojos. *Privatio est causa appetitus.* La privacion es causa del apetito; y la privacion es catencia de la cosa en sujeto apto; y la aptitud en la cosa que no se tiene, incita la inclinacion. Dios aunque no puede morir en si, tiene aptitud para morir, juntandose con la naturaleza humana. Dize Dios: Desta manera puedo morir? quiero hazerme hombre, no para viuir, si no para gozar de la muerte que no tengo, ni de otra suerte puedo tener: esta me lleva los ojos: esta me obliga a nacer; y assi su nacimiento luego començò a oler a muerte. Veamoslo en vna representacion de su venida à la Yglesia para celebrarla toma del cap. 18. de la Sabiduria. *Dñi medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus, Domine, de regalibus sedibus venit.* Al pñto de la media noche tu omnipotente palabra baxò de los Alcaçares reales. Nació Christo, y embia por aposentador de su nacimiento.

cimiento vn executor de la muerte. *Durus debellator in mediam exterminij terram profiliuit: gladius acutus in simulatum imperium tuum portans, & stans repleuit omnia morte.* Esta muerte que tanto antes executó en los primogenitos de los Egipcios, como primer efecto de su venida; quando realmente vino, floreció en los Martyres primogenitos de la Yglesia. Pódera san Agustín. Nace Christo, y dá vn pregon de llanto general para la tierra, porque *Stans repleuit omnia morte.* Començo a esparcir muertes; sepase a lo q vengo. *Agni debent immolari, quia agnus futurus est crucifigi:* Nace Christo, y comienza a florecer la muerte, porque muerte de flores, flores son de muerte: estas fueron las flores, el fruto se vendrá a sazonar en la Cruz. Parece que al tomar possession desta vida Christo, como Principe della, derrama monedas preciosas. Vfo es de Reyes y Emperadores; labran de plata y oro monedas valiosas, a golpe del puño, estampanles su figura; derraman, y esparcen por el pueblo quando los leuantan por Reyes, los subditos que los reciben tienen por dicha el cogellas, y con estima las guardan. Nace Christo Principe, Rey, y Emperador, pone los pies en la tierra, sientanlo en la cuna, regio, y tremendo tribunal para los malos: lee vn alicion de mortal en exercicio de la possession, tiembla, llora, y en señal della derrama muertes, moneda preciosa en que estampa su figura, muertes de corderos. Dichosos los que alcançan a coger destas monedas, los justos, los santos: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Porque es tan preciosa la muerte de los justos en los ojos del Señor? Es moneda derramada en la possession que su Hijo tomó de la vida. Dizē los justos: Veys aqui Señor estampada la figura de vuestro Hijo, el rostro figurado de Christo en nuestra muerte se vé, y resplandeze la suya; pues a su imitacion morimos llenos de penas y dolores, odiados y perseguidos: *Respice in faciem Christi tui.* No puede Dios no agrardarse en ella como en estampas, y figuras de la muerte de Christo. Sã Pablo ad Philipenses 3. *Ad cognoscendum illum, & societatem passionum illius configuratus morti eius, &c.*

Esta nobleza declara la muerte en la primera possession que tomó en el mundo en vn justo y santo Abel: como noble y limpia no quiso estrenarse en otro; salió esta muerte de la de Christo, como de su de su dechado, que dixo san Iuan: *Agnus occisus ab origine mundi.* Cordero muerto desde el principio del mudo:

en los ensayes y representaciones; y sean tã al viuo, que muera vn cordero, vn Abel, y por ocasion de sacrificio de vn cordero: *Agni debent immolari, quia agnus futurus est crucifigi.* Salió, pues, esta muerte de la de Christo, y como otra paloma de el arca de Noe limpia y pura, no halló donde sentar su pie sin mancharse, si no en el arca: assi la muerte que salió de vn cordero, como limpia, y como noble, no asentó su pie si no en vn cordero. Adelante: aunque fue Abel santo, nació en pecado, ya auia pecado en el mundo; pudo por esta parte la muerte de Christo rezelarse de alguna raza de menos calidad, y parecer de fuerte castigo de el pecado, que no podia caber sino en pecador: pues suba mas arriba la muerte, ande mas alta, y purgarà estos indicios quando se halle en el mundo, antes que aya pecado, en vn santo, que aun no lo ha cometido; en vn felicissimo estado dentro del mismo paraíso.

Pondera Tertuliano los cuydados y consultas de Dios para hazer al hombre, por significar la grandeza que figuraua, pues con aquella naturaleza formada de la tierra, y criada de la nada se auia de vnir la persona que engendraua de sus entrañas; y assi aunque las manos en el barro, tenia los ojos en la encarnacion, y tan gustoso, como mostró su liberalidad, que llenó al hombre de gracias, lo leuantó al principado de todo lo visible; y quando parece auia de quedar remirandose en el como en su imagen viua, quiere que muera: *Immisit Dominus soporem in Adam.* Mucho gusto le dió a Dios Adan viuo, imagen de Christo encarnado: mas pues no lo dexó assi mucho tiempo, podemos colegir le daua mas gusto verlo muerto, imagen de Christo crucificado, porque la muerte de Christo le lleuaua los ojos de su atencion, y el coraçon de su amor: *Immisit Dominus soporem in Adã.* Embió Dios a Adan vn sueño, del qual profun damente como suele, dize Tertul. lib. de anima, c. 43. *Adam ante dormit, quam laborauit: inde deducimur, iam tunc eum imaginem mortis recensere; si enim Adam de Christo figurabat; somnus Ade mors est Christi: ideò somnus tam salutaris in publico, & communis mortis effingitur exemplar.* Adan primero durmió que pecó, esse significa aquel *Laborauit*; luego si a quel sueño fue muerte, primero huuo muerte que pecado? Entéde mos con esto la nobleza de la muerte, que la puede tener el que no puede pecar. *Adam prius dormit, quam laborauit.* Esto nos haze conozer que ya representa muerto, y que la muert-

muerte primero se exercita, que se cometa el pecado: y ser lo primero que a Dios lleua los ojos, con las ansias del agrado que renia en ella, parece no le sufre el coraçon aguardar precediesse su causa, antes començò a enlaxar al hombre. El que sumamente gusta de vn papel, llama al hijo querido, y dizele: Ea hijo, de zid el dicho, representadme este personage: *Immisit Dominus soporem in Adam.* Ven acá Adã, hijo mio, representame vn muerto. Echase Adã en el suelo, los vapores del sueño suspenden las operaciones exteriores de la vida, las nieblas de aquellos batos dulces y sabrosos esconden a la vista los sentidos; estafelo Dios mirando. Que bien lo haze? Deleytase: este es mi Hijo muerto, en cuya muerte està la vida del hombre: *Si enim Adam de Christo figurabat, somnus Ada mors est Christi.* Si Adan representaua a Christo, el sueño de Adan la muerte de Christo. De aqui le vino a aquel sueño la salud, por esto mereció ser dechado, y exemplar de la muerte.

Veys la grandeza y felicidad de la muerte de vn justo? De dónde se saca? de donde se copia? De vn exemplar, y prototypo q̄ està en el paraíso, y Dios formò de su mano: *Immisit Dominus*, empleo digno de sus esmeros, y recreos, sueño saludable, que si fue suspension del exercicio de vida visible, fue concesion de inuisibles mercedes: si fue vna calma del cuerpo, fue prospero adelantamiento del alma. Reuelò Dios a Adan en aquel sueño los mysterios admirables de la Yglesia en todos sus estados, especialmente los dela gracia. Salió padron y dechado de la muerte del justo; por esto se llama sueño, y sueño en que Dios le reuela y manifiesta los mysterios de la gloria: *Ideo somnus tam salutaris in publice, & communis mortis effingitur exemplar.*

Es exemplar de la vida. O grã muerte, que mereces ser dechado de la vida, porque en tanto esta es buena, en quanto imita a aquella. Proponit Tertuliano: *Proponit tibi corpus amica vi soporis elisum, blanda quietis necessitate postratum, immobile sicut, quale autem vitam iacuit, & quale post mortem iacebit, ut testationem plasticæ, & sepulture expectans animam, quasi non collatam, & quasi iam reiectã.* El cuerpo poitra lo a la blandura del sueño, rendido a su dulce violencia, trueca por la quietud y suspension de su vida, el gozo della: permite no venir por descansar, o por parecer muerto, que todo es vno. *Amodò iam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis: dixo el Espíritu santo de los que morian, que es la vida traba;*

trabajo, pues para su conseruacion necessita del descanso, que está en la imagen de la muerte, cuerpo inmoble, en el lugar entrega a agenos el dominio proprio, es perfetissima figura de dos estados tan semejantes, q̄ en vno se truecan, y equiuocan, el que tuuo antes que le diesse el alma, y el que tendrá quando la aya buuelto: en ambos yazia, y en vno que yaze, representa los dos: *Vt testationem plasticę, & sepulture expectans animam, quasi non collatam, & quasi iam reiectam.* Dize Tertuliano, que es la muerte junta del principio con el fin, reduce al hombre a su principio: en esto consiste la perfeccion de vna obra, y por esso la muerte perfetissima. Propone aquel sueño el cuerpo postrado, inmoble, suspenso en sus operaciones, enagenado de si, que puedas dudar si está como antes que tuuiesse vida, y Dios le infundiesse el alma, ó como ha de eitar despues de auerla despedido: de manera, que no menos representa su principio, que su fin. O indiferencia admirable, y mysteriosa! Pone al cuerpo indifferente a recibir el alma, ó a boluella. O espejo de la perfeccion Christiana! Ha de traer el Religioso el cuerpo; *Amica vi soporis elisum, blanda quietis necessitate prostratum.* Con la dulçura de la oracion, y contemplacion, suspenso, quieto, dexado de todas las cosas, olvidado de los negocios, y trafagos desta vida, y rendido tanto a la mocion del superior, que parezca, o vn nada, o vn muerto: nada, como antes que recibiesse el alma: muerto, como despues de boluerla, sujeto a la disposicion de Dios, y de la obediencia, que suya no tenga determinacion alguna, como materia en las manos del superior, como el barro en las del alfaharero, a recibir la forma que quisiere darle: que no sin mysterio hizo Dios al hombre de barro, y los Profetas nos hazen repetir esta confesion, y conocer a su Magestad artifice del lodo; y que assi lo vea Jeremias las manos en el, quando lo manda baxar a casa de el ollero.

Esta indiferencia conoce el Filosofo natural en la materia prima, y por ella su aptitud para tantas cosas: al fin hija primogenita de la nada; y assi saca de su madre no tener algo de suyo: qual quiera ser determinado que tuuiesse mas, fuera impedimento para otro, que limitara, y estornara su capacidad: y como la nada no tenga alguno, assi es mas capaz para todos; y por esto materia en quien puede resplandecer la omnipotencia de Dios. Desta nada con su infinito poder saca la materia prima, y no me

nos la substancia espiritual del Angel, y del alma. Cosa digna de reparo, que la substancia espiritual, siédo la suprema de las criaturas naturales, y la materia prima, la infima de las substancias, sean tan parecidas hermanas de vn vientre, pues ambas salen inmediatamente de la nada, y es porque tengan la propiedad de su madre, la indiferencia, y resignació que Dios desea: la materia prima, como infima, en lo natural; la substancia espiritual, como suprema en lo moral; y assi al hombre Christiano, quando llega a alcanzar esta indiferencia, y resignacion, llamamos verdaderamente espiritual y santo: este nombre ha merecido de todos nuestro venerable Padre, y amado difunto fray Iuan de san Ioseph, por auer llegado a grado tan alto de resignacion, y indiferencia, que profesando ser hijo de la nada, se hizo padre de la humildad; no quiso tener determinacion suya, antes sin alguna se quedò en manos de Dios, y de la obediencia, como barro en las del ollero.

Heroycas virtudes tuuo, y exercitó este santo varon, desde q̄ comò el abito sagrado de nuestra Señora de la Merced, nuestras que dá siempre esta santa Religion, como las demas, en hijos, que ostenta Padres de santidad: el retiro del nuestro, fue de vn solitario; la oracion, de vn Anacoreta; la asistencia al Coro, de vn Angel; la castidad, de vn espiritu; el silencio, de vn muerto; el dexo del mundo, de vn enterrado; el espacio en la Missa, del que no conocia otro negocio, y como al principal lo estimaua. Quien no dixera, que començando a alear los fuegos diuinos de la perfeccion, en los que tuuo por compañeros, a levantarse a los cielos las llamas de sus deseos; encenderse los feruores de la reformació: no se auia de alborocar el espiritu de nuestro venerable Padre, y hallando acomodados sus còtinuos exercicios, y interiores intentos en la profesion exterior (embites bastantes a incitar menores ganas) no les auia de salir al encuetro, recibillos con los braços abiertos, y aun ofenderse su santa emulacion de que otros le ganassen por la mano? Oyò los primeros alientos del Padre fray Iuan Bautista Gonçalez, gran fieruo de Dios, tuuo noticia auer alcanzado del Reuerendissimo Padre General fray Alonso de Monroy, licècia para fundar dos Conuentos, donde formasse el espiritu, que Dios leuantò en el, de la Recoleccion; supo comò voluntariamente se ofrecieron a la estrechez desta vida dos grandes Religiosos, el Padre fray

Luis de Escobar, y el Padre fray Miguel de Arribas: y nuestro Padre fray Iuã se estauo quedo, no se mueue, no se ofrece. Que es esto mi Padre? Y los feruores, y alientos a la perfeccion? Si los cubre con disimulacion, humildad auentajada: si los quieta con indiferencia, resignacion prodigiosa; y no quiere no tenellos, si no que si los tiene no sean suyos; y asì ponerse en la nada de su principio, para que Dios lo determine, y sea de la voluntad diuina la mejora de sus virtudes. Vido el Padre General faltaua vna columna a la firmeza deste edificio, y nueva Releccion; el aprecio de la singular virtud, y excelentes talentos de el Padre fray Iuan, que en su estima ocupaua el primer lugar; facilmente lo conduxo no ser otro mas necesario, a la perpetuidad de la obra, y solidez del edificio, que le llenaua los ojos de su empleo: no aguardò se ofreciese nuestro Padre, conocia su inclinacion, a no inclinarse; su indiferencia, a hazer se apro: vidolo nada, y como soberano agente desta Religion, lo determinò: escriui o le vna carta, y mandò, y obligò viniessse a descalçarse. Esta es la grandeza de nuestro Padre fray Iuan de san Ioseph, su excelencia sobre los otros, venir de arriba, de la obediencia, de Dios: las otras tres columnas, si bien sacadas de cantera diuina, cortadas por manos humanas, se vinieron por los pies de sus desseos, tomaron el camino en la mano; mas la quarta, de jaspe superior, cortada por las manos de Dios, vino por los pies de la obediencia: estos son los que pisan toda inclinacion natural, los que andan sobre los propios desseos, vino de arriba; *Desuper.*

Hallo el exemplar de aquesto en otras quatro columnas de el Euangelio, quatro animales, que tirauan el carro triunfal de Dios, y eran como fundamètos en que estriuuaua; dize Ezechiel: *Facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor, facies bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies aquila desuper ipsorum quatuor.* Dexo las profundidades desta vision, y significacion destos animales; la comun acomodacion señala en ellos los quatro Euàngelistas, S. Mateo, S. Marcos, S. Lucas, y S. Iuã: el mas moço, y el postrero; por ventura por esto no halló lugar para ponerse, y entrar con los demas, y asì entrò por arriba, y por encima de todos. Pues quatro animales que lleuan vn carro, no se han de vnzir iguales, y andar parejos? Quatro columnas que se leuantan a sustentat vn edificio, no se han de assentar a nibel? Si vna está mas alta que las otras, cargará sobre ella sola; sola lleuará el peso, y

lo sustentara. O Iuã diuino! El ultimo, el mas moço anda por encima d' todos, como aguila anda por el ayre: *Quasi piguerit in terra ambulare*, dize S. Agustín: vino d' arriba, y assi sobrepuja a todos, el solo basta a sustentar el edificio, y la diuinidad del Verbo. O Padre Fr. Iuã, el postrero de los quatro fundadores, el mas moço; empero los sobrepujays, y como auentajado, y primero en los quilates, os reconocieron siempre, os tuuieron especial respeto, y reuerencia; y assi sobre vos solo vino a cargar el peso de el edificio, vos lo sustentastes, y como mas alto lo hizistes subir: *Et facies Ioannis desuper ipsorum quatuor.*

Esta nada que tiene el hombre por su principio; lo es de la humildad generosa. Ay dos humildades: vna nace del conocimiento de las faltas, y pecados; buena es, y necessaria, mas supone cosa mala, y como aya muchos que no pecaron, assi muchos q̄ no la pueden tener; los Angeles buenos, la Virgen Santissima, Christo Señor nuestro. Pues no puede auer santo sin humildad: esta es la segunda, que todos la pueden, y deuen tener; el conocimiento proprio, la nada de su principio, no nace del pecado, no supone cosa mala, fundase en verdad Catolica; en esta se esmeran los Angeles santos, excede la Virgen Señora nuestra; y Dios la quiere, y pretende en todos, como principio de todo bien, opuesto al de todo mal; no solo se refieren a ella los bienes de la criatura, si no tambien los de Dios.

El inefable nombre de *Ieboba*, declara mas el ser diuino; porque significa, el que tiene todo ser por si, y en si: *Ego sum qui sum; qui est me misit ad vos*; es Dios el que es, el que tiene todo ser, el que como principio comprehende todo lo que ser puede; fuera de Dios, no puede auer mas que la nada. De aqui se sigue, q̄ todo lo que no es Dios, de suyo es nada: esto dixó el Profeta. *Isaias: Omnes gentes quasi nihilum, & inane reputate sunt coram eo*; luego el ser todos nada, confirma ser Dios todo? Luego la nada de la criatura, afiança como termino, esplica como correlatiuo el ser infinito de Dios? En esto declara su honra, ostenta su diuinidad, y deste modo se refieren los bienes a Dios desta humildad de sus criaturas. Y como lo primero que Dios quiere, sea su gloria, y honra: esta le lleva a que sea la humildad lo que tanto quiere en los suyos; y a la muerte para pratica, y exercicio suyo, la pone como exemplar, no solo de lo que ha de ser el hombre despues que ha viuido, sino de lo que fue antes de viuir: *Ut restitutionem plasticæ, & sepulture, &c.*

La muerte nos guia, y nos reduce a nuestro principio, obra de perfeccion; la humildad, y conocimiento de la nada, nos reduce, y junta con nuestro principio Dios: en esto consiste la perfeccion Christiana. Aunque la nada dista infinitamente de Dios; por otra parte está muy junta con el, y a nuestro modo de entender es coeterna, no vno criatura; y aũ dize el mejor sentir, que no la pudo auer abeterno; y assi en la eternidad no huuo mas q̄ Dios, y la nada, antigua, y conocida compañera suya, por esso la tomó por materia de todas las cosas; *Quia ex nihilo nati sumus. Sapientia* 2. El circulo es la figura mas perfecta, porque acaba donde comienza, de manera, que la linea, que sale del primer punto que queremos imaginar, si haze circulo; quanto por vna parte se alexa mas de su principio, por otra se llega mas; y al fin viene a dar en el. Anda vno por el conocimiento de su nada, claro está se vá apartando, y alexando de Dios, quanto mas conoce el infinito exceso, y ventajas que le haze; empero como la humildad, y obra de perfeccion es circulo; por la misma linea que se aparta, se vá llegando a Dios: David; *Ad nihilum redactus sum, & nesciui: ego semper tecum*; luego si la muerte nos lleva a la nada; *Ex nihilo nati sumus, & post hoc erimus quasi non fuerimus*; esso mismo es lleuarnos, y juntarnos con Dios. Grande es la anchura de la nada, cabe Dios en ella, y por esso en el coraçon del hõbre quando lo desocupa de todo lo criado, y de si mismo; *Ad nihilum redactus sum, &c.* Si la muerte nos saca de nosotros, y nos lleva a la nada; nos entra en las anchuras de Dios, a ellas nos traslada de la estrechez y ahogo, que dixo dauid Plal. 65. *Induxisti nos in laqueum*. El cuerpo es carcel, y lazo del alma, verdad conocida de Filosofos Gentiles, y Christianos, experimentada de todos; lamenta el santo Profeta Rey: Señor, nos has metido en el lazo, en vn grillo. (No tiene que ver aqui el error de los Origenistas, antes por auer criado Dios el alma dentro del cuerpo, la puso en vn grillo con el.) Suelen en las carceles poner dos en vn grillo, y assi no puede vno mouerse sin el otro, y donde el vno vá, lleva al otro aunque no quiera: estan alma y cuerpo enlazados, de fuerte que el alma no puede obrar sin el cuerpo, y este menos sin el alma; si bien muchas vezes la haze tropeçar, y otras la arrastra, y lleva tras si: *Induxisti nos in laqueum*. Leen otros; *In angustum*; en vna angostura tan grande, como tiene el alma espiritual metida en vn vaso de tierra. De aqui se sigue contra el error de

Origenes, que no fue criada el alma, antes, ni fuera del cuerpo, porque huiera conocido, y experimentado como espíritu, la libertad en obrar, la anchura y desahogo en sus mouimientos; y si luego la metieran en el cuerpo, parece que se ahogara, y fuera aun mayor pena, y castigo para las buenas. Así dispuso nuestro Señor despues de apartada el alma de la carne, quando ya sabe viuir como solo espíritu, quando ya ha gustado de la independencia, y essencion de los embaraços del cuerpo; ya que ha de boluer a el, no le sea lazo, ni angostura, sino espíritu ancho, y liberal, no en la sustancia, porque ha de resucitar carne, sino en las calidades, y priuilegios denidos a los buenos. S. Pablo; *Seminatur corpus animale, surget spirituale*. Empero las almas de los malos, como merecen pena eterna, no importa bueluan a peor grillo, y mas enfadosos lazos. Lee Nizeforo: *Induxisti nos in omnem afflictionis complexum*; en vn abraço de toda afflicció: las afflicciones y penalidades, no solamente cercan, y rodean al hombre, si no le echan los braços encima, le dan tan estrecho abraço, que no puede salir dellos. Como lo abraçan? El abraço señal es de amor, y benenolencia, si. Esso quiero dezir, que las penas, y trabajos, los dolores, y angustias, no tienen otro enamorado sino al hombre: a los Angeles, no alcançan; a los cielos, no tocan; a las criaturas insensibles, no se precian llegar; en los brutos, se emplean con desden: solo en el hombre estan bien halladas, como en sujeto capaz, y proporcionado; con el son sus amores, son para en vno, y celebran vn matrimonio, vinculo indissoluble, que sola la muerte desata: *Induxisti nos in laqueum*. Este matrimonio del hombre con las penas, nos dixo agudamente el Profeta Isaias, refiriendo las de Christo quando lo llama: *Virum dolorum*. Esposo, Christo, de las penas, esposo de los dolores, esposo de los trabajos, con los quales hizo vida maridable: *In laboribus à iuuentute mea*. Solo la muerte rompe este lazo, desata al alma, y la lleva a las anchuras de Dios.

Que dixerades de la naturaleza, si no huiera señalado tiempo al parto de vna muger? que no saliesse a luz el fruto concebido; y mas si fuesse el preñado congoxoso? La comparacion de los justos a vna muger preñada, calificò la sabiduria de Christo Señor nuestro: *Mulier cum parit, tristitiam habet*. Quales son las cògoxas, y tristezas de vna muger de parto? Mas quales fueran si supiera que nunca auja de salir de aquel aprieto? Los justos con
ciben

ciben con la gracia del Espiritu santo, frutos de bendicion, de q̄ est an llenos y cargados: lo que hizo el Espiritu santo quando la Santissima Virgen Maria concibiô corporalmente a Christo: *Obumbravit tibi*, le dixo el Angel, te harâ sombra: y dizen los santos: *Quasi maritudo*; esso haze en el alma del justo, quando concibe espiritualmente a Christo; viene sobre ella con la celestial semilla de la gracia, ilustraciones, y inspiraciones sobrenaturales, recibelas el alma, abrigalas con el consentimiento, y cooperacion, haze actos heroycos de virtudes; esto es cõcebir a Christo espiritualmente, y por esso el Espiritu santo es, y se llama esposo de las almas. Estas admirables obras son los frutos que cõcibe el justo; mas mientras viue, estan como en el viêtre, aun no han salido a luz, pues no han mostrado lo que somos, no hã descubierto la semejança de hijos que tenemos. S. Iuan en su primera Canonica; *Nunc filij Dei sumus, nondum apparuit quid erimus; cum autem apparuerit, similes ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est*; hijos de Dios somos, mas no hemos salido a luz, allã en la gloria se conocerã esta semejança: lo mismo digo de las obras, obras son de hijo, obras de santo; mas mientras viue el santo, no han salido a luz; esto es, no han llegado al colmo, y perfeccion q̄ les dà la gloria: y si bien han de gozar de luz, para que otros las vean, y gozen, y glorifiquen a Dios: no es esta la luz para q̄ se hizieron, aun estan en el vientre; quereyslo ver? Mirad el peligro que tienen de aborto: este pone a los justos en aquellos temores, y congoxas, que siempre traen, pues tanto son justos como temerosos, es razon andar con rezelos continuos, no se malogren; *Beatus vir, qui semper est pavidus*. Estan los buenos con esta preñez, por vna parte dichosa, cuydadosa por otra; llenos de ansias, y cuydados: como, pues, esperarã el dia del parto? S. Pablo ad Roman. 8. *Expectatio creature, reuelationem filiorum Dei expectat; scimus enim, quoniam omnis creatura ingemiscit, & parturit usque adhuc; non solum autem illa, sed nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes*. Teodoreto entiende por este nombre de criatura los Angeles. S. Chrysostomo, y sus indiuiduos seguidores, Teofilac, y Eutimio, y aun Hylario, y Ambrosio, dizen significa la vniuersidad de lo criado: mas S. Agustin en el libro de las sentencias de esta epistola, dize: *Omniem creaturam in ipso homine sine calumnia cogitemus*. Lo mismo lib. 83. quæstionum, q. 67. S. Gregorio Magno, lib. 4.

lib. 4. moral. c. 41. y mas claro homil. 29. in Euang. sobre aque-
llo de S. Marcos: *Prædicate Euangelium omni creature* (dize) *sed*
omnis creatura nomine, signatur homo. En este nombre, toda cria-
tura, significa Christo Señor nuestro al hombre. Luego lo mis-
mo quiere el Apolto en el mismo nombre, quando trata de la
adopcion de los hijos, que comienza en la predicacion del Euã-
gelio, de que habla nuestro Saluador: *Expectatio creaturae expec-*
tat; la espera del hombre, la esperança espera. Que es? Vna fra-
se de la escriptura, para significar algo en superlatiuo grado, vna
espera grandissima, vna expectacion del parto; y assi con dolo-
res continuos, con quejas y gemidos: *Ingemiscit, & parurit vs-*
que adhuc: todos los buenos que dessean verse en la gloria, ya de
clarados hijos de Dios, y no solos ellos, mas los santos auenta-
jados, no se libran destas ansias, y congojas, antes por serlo las
padecen mayores; *Sed nos ipsi primitias spiritus habentes, intra nos*
gemimus; por ver a Dios, por verse libres desto caduco, y terre-
no, seguros de los temores, y miedos, que es justo tengan mien-
tras viuen.

Responde Dios con amorosa prouidencia: Yo he señalado
dia a este parto, os embiare vna partera diestra, que lo disponga
y saque a luz estos frutos de bendiciones, la muerte; en esto se
fundan los requiebros, que le dizen los santos, los desseos en q̄
la tienen, los consuelos con que la esperan. S. Gregorio Nisseno
oratione de mortuis: *Iussi mortem tanquam partus dolore, quasi obs-*
tetricem ascincunt, vt in alteram vitam homines educantur. La muger
deseñbaraçada, poco cuyda de la comadre; la preñada, y con
dolores como la dessea? Como la espera? Como la procura? Des-
dicha es carecer destes desseos, pues es señal cierta que no tie-
nen frutos de bendicion, obras buenas, que llenan, y fecundizã
a vna alma. Saca la muerte a luz, dize Nisseno; las obras de los
justos; *Vt ad celestem lucem procedant, & purum spiritum hauriant*; a
la luz del cielo, donde la saca de peligro, y a los justos de sobre-
saltos, y rezelos. Tambien las saca a otra luz, si bien inferior, y
no tan pura, poderosa empero de librarlas de otros peligros,
en el teatro del mundo: a la luz de la Yglesia, que dà licencia se
publiquen, sin rezelo de aborto, porque ya el justo no tiene que
temer la vanagloria, ha hecho la muerte oficio de partera, ha le-
gado Dios con ella buen alumbramiento, las ha puesto en sal-
uo, seguras de imbidias, libres de lisonjas.

Esta fecundidad de los justos, y abundancia de buenas obras, nos dicen las palabras propuestas del Genes. *Abraham mortuus est in senectute bona, prouectæque ætatis, & plenus dierum, congregatusque est ad populum suum.* De aqui se infieren los desícos, y ansias de nuestro venerable P. Fr. Iuan de S. Ioseph, con que esperaba el dia dichosísimo que oy goza: *Abraham mortuus est*, padre de muchas gentes, y por la circuncision espiritual de todos los fieles, cumplimiento de la promesa en cosa mas auentajada, que la que significó la corporal circuncision. Ya ha muerto nuestro P. Fr. Iuan, padre de muchas gentes; Abrahan padre general, y padre por la circuncision espiritual; sin duda la descallez y recoleccion; porque de estos hijos fue padre general, que es lo mismo que Abrahan, de tan grande fee, y merito, que en pocos mas de treinta y quatro años, ha visto estendida esta sagrada Religion, en mas de quarenta Conuentos, que tiene en España, y en Roma, y en las Indias, donde con la riqueza de la tierra se espera mayor pujança en su propagacion. En breues años, y entre largas contradicciones como este tiempo produce, así por la oposicion a fundaciones nueuas, como por aduersidades en todo lo temporal; que pudo dar estos luzidos aumentos a la Recolection la fee deste Abrahan? En quarenta años, y no, o dos hijos tuuo el antiguo Patriarca, que recibió la promessa: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas celi, & quasi arenã, que est in littore maris.* Si en pocos mas de treynta años nuestro nuevo Patriarca ha visto mas de quarenta, no hijos, sino familias llenas de hijos, que multiplicacion esperará en ellos? Ya son como las estrellas del cielo, la blancura del abito, y resplandor de la virtud, los asigna al firmamento de la Yglesia: ya son como la arena del mar en la profesion de la humildad, y ser termino donde paran las furias del siglo, y la vanidad hinchada deshaze sus olas, donde quiebran los impetuofos alientos, los vicios desatados, y halla seguro puerto la saluacion: pues mirelos ya la fee y esperanza, en el numero, como arena de el mar, y estrellas del cielo.

Abraham mortuus est in senectute bona. El primero a quien las sagradas letras llaman viejo, es a Abrahan; no porque muriesse viejo, si se miran los años que otros antes de el auian viuido; y así no lo llama viejo quando trata de su muerte, sino quando a de ser padre, que pide años floridos; en esto estriua la alabanca

de auer merecido nombre, que reconcilia veneracion y estima, que viejo, hizo el officio de moço; essa fue la marauilla, deuida al que moço hizo officio de viejo; llamase viejo, porque nació viejo, el que en su juventud fue padre de su padre, en la luz de la verdad, y desengaño de la falsa adoracion.

Ser viejo nuestro santo difunto, no lo verifican setenta años con que murió, si no los cien años con que nació: morir viejo, efecto suele ser de naturaleza; nacer viejo, anticipacion de la gracia. Nació nuestro P. Fr. Iuan viejo al mundo, cuyos primeros años vistieron las postreras canas de la cordura; nació viejo en la Religion, cuyo nouiciado fue espejo de professos antiguos; no entró en ella para adquirir concierto, si no para esmaltar modestia; no mudó costumbres en los años, si no pasó años en auer tajar costumbres; nouicio fue dechado de compostura, estudiáre exemplar de modestia, acabados los estudios, quando sus alientos hazen reuerdecer canas, encaneció los verdores, y quando auia de començar a viuir en las letras, como si ya huuiesse viuido, hizo donacion de su vida; pues no quiso las catedras que le ofrecieron, puestos honrosos que bueluen a la vida a los que ya deuián estar hartos de viuir; el P. Fr. Iuã no, sino harto dellos los dexó por viuir con la religion, y perfeccion que deseaua; y respondiendo al ofrecimiento, pronunció aquella sentencia digna de eterna memoria: Yo no vine a la Religion a ser Maestro, si no a ser Religioso. De otras liciones se encargó, libros espirituales, constituciones de su Orden, Sagrada Escritura, obras de santos, y tantos años las cursó, que con mayor honra y estima al cançó ser jubilado en las otras.

Quando la Magestad de Felipe II. alentado con zelo de la Fè y justicia ordenó la jornada a Inglaterra, que nuestros pecados malograron, esperaua correspondiesse la felicidad del suceso, y por esso se adelantó en juzgar la Isla ganada, y aquel Reino in tercapto del demonio a su antiguaverdad, y dicha restituído: pidió a las Religiones embiaffen sujetos de letras, virtud, y exemplo, que fundassen, con la que pide nuestra Religion Catolica; personas que puestas a ojos de los hereges, toda su malicia, ni pudiesse, ni le estoruasse en ellos para abraçar la Romana; el Reuerendissimo Padre General de la Orden de nuestra Señora de las Mercedes, escogió a algunos, cuya prudencia y virtud ya experimentada en cargos, y gouernos, satisfiziesse al fin preten-

dido;

di lo; entre ellos nombrò a nuestro P. Fr. Iuan, era a la sazón de edad de 29 años; hizolo superior a todos con cargo de Vicario general de las nuevas fundaciones: *Abraham senex*; nació viejo, que mucho si auia de ser padre de su misma madre la Religión que lo engendrò? Y si ella lo llenò a tan alto grado de santidad, y desengaño; el como hijo agradecido le quiere pagar, no en el mismo ser, que en vno no puede ser hijo y padre; en otro mas alto, en que la boluò a engédrrar, en mayor desengaño, santidad, retiro, y aspereza.

Nació viejo: excelencia rara, y singular, que morir viejo es de qualquiera: de aquella se sigue otra no menor, que murió moço; prosigue el Genes. *Proueste que etatis, & plenus dierum*; edad aprouechada, lleno de días, esto es morir moço? Si, porque estos son los mal logrados para nosotros: no hazen en esto algo los años, si el que muere es santo, tenga muchos, tenga pocos, como muere bien logrado para sí; *Consummatus in breui, expleuit tempora multa*. Como Dios lo halla sazonado para el cielo, así para nosotros lo corta en agraz; esso dá a entender la amargura que nos dexa, y obliga a saltar las lagrimas. Pues si mueren mal logrados para nosotros, para quien siempre començauan a vivir, y es tanta la falta que nos hazen; bien diremos mueren moços.

Vamos a otra razón; murió moço, porque lleno de días? Los días y los años desustancian las cosas, desuauencen sus virtudes, vazian sus buenas propiedades; las cosas nuevas tienen su fuerza, las propiedades, virtudes, y sustancia; y si llenas, nuevas seran, y moças, como no será moço el que está lleno de días? Como lleno? Porque los que ha tenido no los ha dexado ir, como a los que se les pasan en vano, llenò los días de obras, así no se van los días, y como no se le van: queda con ellos lleno; *Plenus dierum. Ecce mensurabiles posuisti dies meos*; dize Danid: Y otra versión; *Palestrales*; me diste días llenos de contiendas; y peleas, en que es fuerza anden las manos diligentes; y así dize otra letra; *Pugillares*; diste me días de puños, que a puñadas ando con ellos, no se me huyan: que los aprieto con el puño, no se me vayan; antes que vengan me leuanto, les echo la mano, los meto en cama, no cesso de obrar; *Dum dies est oportet operari*: como quereys no se le vaya el día al que passa la mejor mitad en la cama? Así los días con el puño el que se leuanta a la oración antes que végan.

Dió Dios el dia para obrar, halla obrando al q̄ madruga, y que-
dase con el: *Pleus dierum.*

Job en el c. 5. *Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acerbus tritici in tempore suo;* entrarás en la sepultura en abundancia, como al tiempo de la cosecha le mete en el alholi el montón de trigo. Reparo lo primero para mi inteto en aquel, entrarás: no dize, te llevarán a la sepultura, y es dezir, morirás moço; por que estos son los que andan por su pie: estarás tan robusto, y varonil en tus años, que ha de ser mayor que ellos el vigor y fuerça, como de vn joven sano y alentado, que parezca que puedes ir por tu pie a la sepultura, como cada qual se vá a su casa: tiené por su casa la sepultura: y como viuió en ella nuestro santo difunto, no solo con continua meditacion de la muerte, mas con hazer su celda sepultura, estava en ella como vn muerto: este no sale si no lo sacan; no salia el P. Fr. Iuan si no lo facaua la obediencia, o la caridad; el mismo encerramiento guardó General; es maravilloso su no salir, con cargo que tanto lo pedia: y así quando lo mudaua la obediencia, era trasladar vn difunto.

In abundantia, de obras y frutos. En esta muestra la juventud su lozania; la tierra nueva, los árboles moços, en la fertilidad y abundancia se conocen. Que fuerça quiebran las canas, los muchos años, si contra ellos está el vigor entero? Como no importan los pocos, si ya descaecidos no lleuan fruto, ni tienen fuerça para obrar. Ay vnos viejos desmoronados, que necesitan de rātos puntales, como son los bordones que traen, y los cuydados que ponen en conseruarle a costa de los agenos: sean estos viejos, pues faltan a la obseruancia, y quantas effenciones inuentā, tienen por leyes de inmunidad. En nuestro santo General antes faltauan asperezas a sus alientos, pues sumamente rehusó el officio, por tener mas tiempo para ellas; y tanto desseo que lo dexassen, quanto desseaua no dexallas; *In senectute bona, prouectaque etatis, & plenus dierum;* lleno de dias y obras, edad enriquezida con abundancia, lozano en las fuerças para el trabajo, hiruiendo la sangre para la oracion, que parece començaua a viuir, y estava muchos años para obrar: y así murió moço en el feruor del espíritu, joven en los exercicios, valiente en la aspereza de la vida; el que nació cano en la prudencia, maduro en el consejo, viejo en las costumbres.

De donde tanta abundancia, y esforçados vigores? Del pan q̄

dá la fuerza; *Panis cor hominis confirmat*: de la comparacion de Iob; *Sicut infertur acerbus trivici in tempore suo*: comparado al mōton de trigo; viene bien por lo que tiene de Ioseph nuestro Padre: la potestad deste nombre resplandeze en la propiedad del trigo: deste es el crecer, de aquel el significar creces, porque el trigo hizo crecer al antiguo Ioseph, y al nuevo; al hijo de Iacob y al de Dauid: aquel por auer encerrado tanto trigo en los alhollies Reales, saluador de Egipto; este Saluador del Saluador del mundo, por auer encerrado en Egipto aquel grano de trigo, q̄ es el sustento del mundo. Ambas obras miran en mysterio al S̄tissimo Sacramento; y en el exercicio a nuestro P. Fr. Iuan de S. Ioseph, por ser Ioseph. Tanto cuydado tuuo con este pan celestial, como dize la mas rara deuocion que yo he oydo, el indezible cuydado en su veneracion y culto: en las fiestas, y adornos deste diuino Sacramento gastaua sumas increíbles a su caudal, y a la estrechez de los tiempos que alcançamos, creybles a su afecto y diligencia. En lo que excediò a si mismo, fue en celebrar el santo sacrificio de la Missa; lo menos que gastaua en ella, eran tres quārtos de hora. En que tanto? En lo bien que le sabia. Bastantemente responde la experiencia en otras cosas: si vno tiene gusto en referir vn concepto, vn soneto, vna dezima; de tal fuerte le enmiela el paladar el afecto, que a cada sylaba se le pega la lengua en el, y no quisiera acabar de dezirlo, porque no se acabasse el gusto de pronunciarlo: si nos sabe bien vn bocado, quisieramos durasse en la boca y por la garganta vna hora: no has tomado el gusto a este bocado diuino, no te sabe bien, pues tanta priesa te das para passallo, que mas parece purga que regalo. Aprende del gusto que te halló este venerable Padre: vna hora le parecia poco, por esto gastaua otra antes en prepararse, otra despues como en relamerse. Vengan todos los sacerdotes del mundo a oyr esto: que tiene que hazer vn sacerdote quando dize Missa de priesa? Y esto no lo aprendiò en la Recoleccion, en la obseruancia lo obseruò, y gustaua estar en Monasterios despoblados, como lo estuuò el de Galizia mucho tiempo por la peste, para tener comodidad de gastar toda la mañana en dezir Missa. Tenia en el Conuento vn solo criado, y assi hazia todos los officios del: como sacristan, començaua por la mañana a ayudarle a Missa, en el primer memeto lo dexaua: y como despusero iua a la ciudad, que distaua casi media legua, a cōprar

o necesario, y a la buelta lo hallaua en el segundo memento: como cozinero, adereçaua la comida, y luego acabaua de ayu-
dar la Missa. Y tampoco se cansò el bendito Padre destes cipa-
cios, que sintiò mucho dexar el Conuento, por dexarlos.

A mas llegó la deuocion y afecto de dezir Missa, pues parece
escureciò el resplandor de otras virtudes en que se esmeraua;
no dexaron de tener luz en perfecto grado, mas como fuesse ma-
yor la aficion al Santissimo Sacramento; el exceso desta era co-
mo defecto de las otras. Amicissimo de la pobreza, mas amigo
de celebrar: y así hizo vn ornamento, que traia en vn baulillo,
en los caminos, Caliz, Patena, Ara, Missal, y las demas vestidu-
ras, porque la falta del no le obligasse a tenerla en su deuocion.
Tiene esta Religion sagrada indulto del Papa Martiuo V. para
dezir Missa en las Ermitas, y Oratorios que està en despoblado;
y como suelen carezer de los vasos, y ornamentos necesarios,
los lleuaua preuenidos, porque en celebrar sin lo que manda el
Ordinario, no dispensò el Pontifice. Con esto en todos los cami-
nos este diuino Pan, era su principal viatico, y como lo es en el
mas forçoso que hazemos, a la sepultura, que es simbolo de la
muerte; con este Pan de Angeles caminaua por los desiertos, tã
bien proueydo y sustentado, y lleno de prouechos, que le dixo
Iob: *Ingrederis in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tri-
tici in tempore suo.* A su tiempo, a los setenta años de su edad bol-
niò a la tierra de promission, cumplidos los del destierro en Ba-
bilonia; y quando entrò en ellos, quantas vezes diria a Dios las
palabras del Angel, en el c. i. de Zacharias: *Domine exercituum,*
vsque quo tu non misereberis Hierusalem? Iste iam septuagesimus an-
nus est. Ea, Señor, este es el año septuagesimo, en que sacastis del
cautiuerio a vuestro pueblo, para restituyrlo a Ierusalé: cautiuo
y desterrado soy en la Babilonia del mundo, boluedme, Señor,
a la celestial Ierusalen, patria de vuestros escogidos.

A esta vejez de años, y juventud de obras, otoño de hojas, y
estio de cosechas, inuierno de edad, y primavera de virtud, mi-
rò Dauid en el Ps. 91. donde compara al justo a la palma; *Iustus*
vt palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur, adhuc multipli-
cabuntur in senecta vberi; en la vejez arrojará lozanos renuenos,
reconocerá de manera, que sobre la juventud se muestre florida,
y abundante: así florecerá, y fructificará el justo, como palma;
bastaua para serlo ser Ioseph. Tiene esta comparacion tantos
myste-

mysterios, como la palma propiedades, que dize Plinio son 490. y Plutarco 360. no le faltan virtudes a nuestro Ioseph para igualar estos numeros; digamos algo de las correspondientes a las mas conocidas. De muchos años la palma lleva fruto, ya lo hemos visto en nuestro Padre. La palma tiene la caña del arbol, que se toca, y trata con las manos dura, aspera, intratable; guardò toda la hermosura para lo alto, hermosura que se vé no se toca; se admira, no se imita. *Statura tua assimilata est palma.* Venerable P. Fr. Iuan de S. Ioseph, vuestra gentil disposicion (aun la natural que le donò el nacimiento) es semejante a la palma; esto primero junto a la tierra, junto a nosotros, que lo podiamos tocar con la mano, experimentar con el trato; era aspero, seверо, parecia intratable; mas porque hemos de llamar assi lo que nacia de compostura castissima, de vna verdad de costumbres y palabras, que carecian de todo afecto vano, de todo superfluo sensible? Porque hemos de poner este nombre al vigor de la penitencia, si nace del amor de la obseruancia? Querria que sus Religiosos vistiesen y comiesen con aquella moderacion, y parquedad, que por el mismo caso que la naturaleza podia clamar nimia, la perfeccion juzgava por bastante; y quanto parecia a el apetito, acortava la vida y fuerças del cuerpo, a la Religion, que aumentava las del alma, y que en esto no faltava la prudencia, mostraualo con la experiencia, pues de lo poco que daua a todos, a si mismo se quitava la mitad.

No es inurbanidad la grauedad Christiana, pues no faltando a la virtud y policia, escusa impertinencias, y ociosidades: con todo esto no juzgo ser esto al vso austero, a la inclinacion escabroso, mas no menoscaba a la substancia de la virtud. Quien conoce a Arsenio y a Moyses, ambos famosos Anacoretas, ambos Santos, ambos espejos de los Padres del yermo, sabe la blandura, y afabilidad de Moyses, la dulçura de su trato, que enamora ua los espiritus; y sabe la seueridad de Arsenio, el encerramiento de su conuersacion, que si no lleuava tras si con aficion, con admiracion suspendia los espiritus. Vinole a vn santo Hermitaño al desseo vna curiosidad prouechosa, de saber qual de aquellos espiritus tan opuestos agradava mas a Dios, descubriolo su Magestad con vna vision marauillosa. Vido naegar por el mar dos galeones hermosissimos de extraordinaria, mas igual grandeza, de popa a proa dorados, resplandecientes las antenas, arboles,

boles, velas, y todas las jarcias de primor, y materia preciosissima, llenos de cargazon valiosa, en todo tan parecidos, que se esmerò en hazerlos la correspondencia, y conformidad, y la tenían en el temporal que gozauan, y assi fulcauan las olas iguales, los patronos dellos eran Attenio, y Moyfes: solo vido diferencia en los pilotos, y maestres, que en el galeon de Moyfes era vn Angel, el de Arsenio goueraua Christo nuestro Salvador, en que conoció las ventajas que hazia la austeridad de Arsenio, a la afabilidad de Moyfes. Y porque gouierna aquella Christo? Porque es el abrigo, y como cascara de vna medula suauissima, de vna virtud que premia con su continua compañía, de vnas flores que le hazen el plato regalado: *Qui pascitur inter lilia, quocumque pergis septus chorcis virginum;* virginidad y castidad, quanto es mas delicada, ha de estar vestida de mas hispidos erizos, de corteza mas espinosa, assi se guarda, que quien la quiera tocar se espine, y huya la mano: incontaminada fue la pureza deste santo varon, que si calló por su humildad, que era virgen, lo deuenos oyr de tantos testimonios como dió, por los quales jamas se oyó la menor cosa que de sí dixesse de ella, ni la guardan tan bien condiciones muy blandas. Y hemos de huyr por esto desta palma? Si, las manos al manosearla; no los ojos, que leuantados ven la corona triunfal que la adorna, la guirnalda de conollos, y ramos que la hermosean, reconciliando su amor y ultiima. En los intentos que mirauan ariba, tuuo nuestro Padre la suauidad y blandura. Como si son hojas labradas por naturaleza, espadas y cuchillos? Por esto son simbolo de la victoria, y alcançada se leuanta la espada en alto, que adora el vencido, que el enemigo tema. Ni quita esta figura a las hojas de la palma la suauidad y blandura; llegad las manos, y hallareys cuchillos blandos, espadas suaves, que si espadas y cuchillos, son para sí: el rigor para sí lo queria el santo Padre, contra sí lo executaua, y si lo amaua en los otros, era a fuerça de exemplo, no de precepto. Obligar con exemplo, si es lo mas aspero y duro para el que obliga, es lo mas blando, y suave para el que lo ve, obra con mas eficacia, y menos queixa. No dezia nuestro efficacissimo superior: Esto mando en virtud de santa obediencia: mas las obediencias y ordenes de la regla mandaua, haziendo: *Quod me videtis facere, cito facite;* dixo el pronto en dar exemplo, y obligar con el a su imitación. Este es el mandar de la ley de

Igracia,

gracia, de las Religiones reformadas, que procuran la mayor perfeccion: *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, vos faciatis.*

La vltima propiedad de la palma que hemos de dezir, es la primera de su nobleza: *Nunquam succumbit oneri*: nunca cede a la carga, no se vence con el peso; tal lo experimento en la separacion desta descalcez nuestro venerable Padre, que a no ser palma cediera. Dos vidas tiene esta sagrada Releccion. La primera, quando los quatro primeros Padres se descalçaron dia de la Ascension del Señor, año de 1603. mas vnida con su Madre la obseruancia, parece viuia su misma vida, como quando el niño está en el vientre de su madre. Otra y segunda, quando salió del vientre, entonces podemos dezir que nació, fue otra, quando se separò. Y si bien tiene costa dar la primera vida, mucho tiene de aliento y gusto. O lo que cuesta la segunda vida! *Filioli mei, quos iterum parturio*; otra vez? Aqui se doblan los dolores, y gemidos, porque en la segunda vida no es el officio de padre a secas: en la primera fue padre: en la segunda Redentor. Diò Dios al hombre la primera vida, cuydado le costò y consejo, en que se hallaron las tres Personas de la Santissima Trinidad. *Faciamus hominem ad imaginem, et similitudinem nostram*: en esta formacion recibio el hombre la vida natural, y sobrenatural; perdiolas con el pecado, y determinò Dios darle segunda vida: y quanto mas le costò? La primera, cuydado y atencion; la segunda, sangre y vida: en la primera gastò gustos, y recreacion: en la segunda, amarguras y dolores: la primera le costò descanso, que esso es el respirar: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite*: la segunda le costò respirar todo el espiritu, y quedar sin el: *Emisit spiritum*: y assi por dar la segunda, mececió de justicia el nombre de Redentor, el que en la primera por su liberalidad lo tuuo de Padre, y Criador: todo esto nos dize en breues palabras san Leon Magno: *Mirabilior est secunda hominum generatio, quam prima conditio*. Y ay mas que notemos: q la primera vida diò Dios, todàs tres Personas de la Santissima Trinidad: *Faciamus hominem*: y a la segunda parece dexaron solo al Verbo diuino, porque solo este Verbo Hijo de Dios fue Redentor del genero humano: y si tassaramos las cosas diuinas con las humanas (ya que dellas hablamos con nuestras voces y palabras) dixeramos: Que mucho le cueste tanto al Hijo

de Dios dar la segunda vida al hombre, ser su Redentor, si lo dexaron solo? Esperad, que esto no es todo improprio; a donde llegò el mas delicado sentimiento de Christo, lo mas vivo de su dolor? A que su Eterno Padre lo dexò solo, lo desamparò: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Como siente tanto, como se queixa el que en toda su passió no despegò sus labios? Porque los dolores no llegaron al extremo punto, hasta que el Padre lo desamparò, y dexò solo, cargò todo el peso y trabajo sobre el solo: así le cuesta mas esta segunda vida, que dà a sus hijos. Diò el P. Fr. Iuan la primera a los Religiosos descalços, a compañado de aquellas tres fantás personas: cuydado le costò el sustentarla, atencion mirar por ella: empero la segunda vida de la separacion mas perfecta, por quedar este nuevo cuerpo místico entero, y cabal con su cabeça propria, y uniforme con el cuerpo, si eterogenea en la superioridad, vida entera, y de por sí, y adulta, y de su derecho la diò el solo, porque sus compañeros se auian retirado al cielo; solo puso el cuydado, solo lleuò el peso: y así solo sintiò el trabajo, y por esso mayor: contra el se endereçaron las contradicciones, solo expuesto a los peligros, &c. Y como solo le costò lo que con derecho le pudo dar nombre de Redentor. Padre en la primera formacion, y vida desta regla descalça, y reformada, mas padre con otros: Redentor en la segunda vida, empero solo, y así la engendrò con su sangre, la formò con su aliento, la erigió con su virtud.

No se contentò el venerable P. Fr. Iuan con ser Redentor por regla, y el primero de la Recoleccion que redimiò cautiuos en tierra de Moros, con dineros, y credito de seguro, tal q̄ en el lo tuuo la condicion barbara de los infieles. Los Redentores de regla exercitan el officio, si con trabajo proprio, a costa agena: mas quiso ser Redentor de obra, que obliga no menos a trabajo, que a costa propria: como si dixessemos, no solo fue padre general, sino Redentor general: *Homines, & iumenta saluabis Domine.* A tanto, Señor, se estiende tu prouidencia, que alcanza a toda criatura: de suerte se estiende el beneficio de Salvador, que goza del todo genero de hombres: *Homines, & iumenta:* segun muchas, y doctas exposiciones significa: *Rationales, & bestiales;* hombres que viuen conforme a razon, y hombres que viuen como bestias: *electos, y reprobos: contempla-*

tiuos, y a ctiuos: doctos, y rudos: santos, y pecadores: y porque no añadiré otra conforme a todas? Religiosos, y seglares. Redimí a los seglares cautiuos entre Moros; redimí a Religiosos detenidos, si entre santos, estorvados para serlo mas: cautiuo no menos sensible, estar en poder de quien, aunque se padezca con razon, haze fuerça: cautiuo está el fuego fuera de su esfera, prendenlo con la materia, por fuerça lo detienen: y porque no cautiuo vn fogoso delfeo, que si siempre aleando para subir, está siempre detenido para alear? Redencion de tãto mayor calidad, quanto la tiene el beneficio espiritual sobre el del cuerpo: Redentor mas generoso, y noble, quanto a mayores costas fuyas vence dificultades mayores, alcanza libertades mas altas. Este verbo, *Saluabis*, se estiende a las dos saludes de alma y cuerpo: desta se dize en el 4. lib. de los Reyes, c. 6. *Salua me Domine mi Rex*; y respondele el afligido Rey: *Si Dominus non te saluat, quomodo te possum saluare?* Mória de hambre aquella muger, y pedía la salud y remedí de aquel mal temporal: de la del alma se entiende la salud que Christo traxo al mudo: *Homines, & iumenta saluabis Domine*: serás Saluador de almas y cuerpos, darás salud espiritual y corporal, serás Redentor, liberrando a los cuerpos y a las almas, dando libertad espiritual y corporal, con inmenfos trabajos de alma y cuerpo. Mas como cayeron sobre palma, quedó no vencida, antes victoriosa, florida, y llena de fruto, con que entra en la sepultura; *Congregatus est ad populum suum, ad maiores suos, dormiuit cum patribus suis*: fue agregado nuestro Padre General a su pueblo, puesto con sus mayores, lleuólo de la mano su padre. Dióle la enfermedad vispera del glorioso san Pedro Nolasco, fundador, y Patriarca desta sagrada Religion; esto fue venir por el: acompañóle los ocho dias de su fiesta, y al octauo se lo lleuó al templo de la celestial Ierusalen, a tener la oracion, y contemplacion, que ni se interrumpe, ni se acaba; *Petrus & Ioannes ascenderunt in templum ad horam orationis nonam*; en la q̄ Christo nuestro Redentor subió triunfante a los cielos. Entran, pues, nuestros Pedro y Iuan en el templo de la gloria, y entre las diuersas Hierarchias, que lo pueblan y adornan, donde está la de los santos Patriarcas fundadores de Religiones: estos son los mayores de nuestro venerable difunto, este es su pueblo, aqui lo adscriue la diuina predestinacion, pues lo eligió, si no para pri

mer fundador , para reformador , que no es menos difícil , y glorioso cargo , tenido de Dios en tanta estima , como muestra la predestinacion de Christo su Hijo vnico , y Redentor nuestro : embialo al mundo para reformar , instaurar , y renovar ; *Instaurare omnia in Christo* ; e ta fue la empresa de nuestro venerable Padre tray Iuan de san Ioseph , tan lexos de ser contra los intentos de san Pedro Nolasco , que para declararlo executor dellos , vino a llevarlo de la mismo , y acompañarlo a la gloria , que con piedad Christiana creemos poseer , y con caridad diuina nos alegramos goze , y con esperauça deuota esperamos nos alcance. Amen.

* * *

EN GRANADA.

Por Andres de Santiago Palomino, Impressor, y mercader de libros, en la calle los Libreros. Año de 1638.